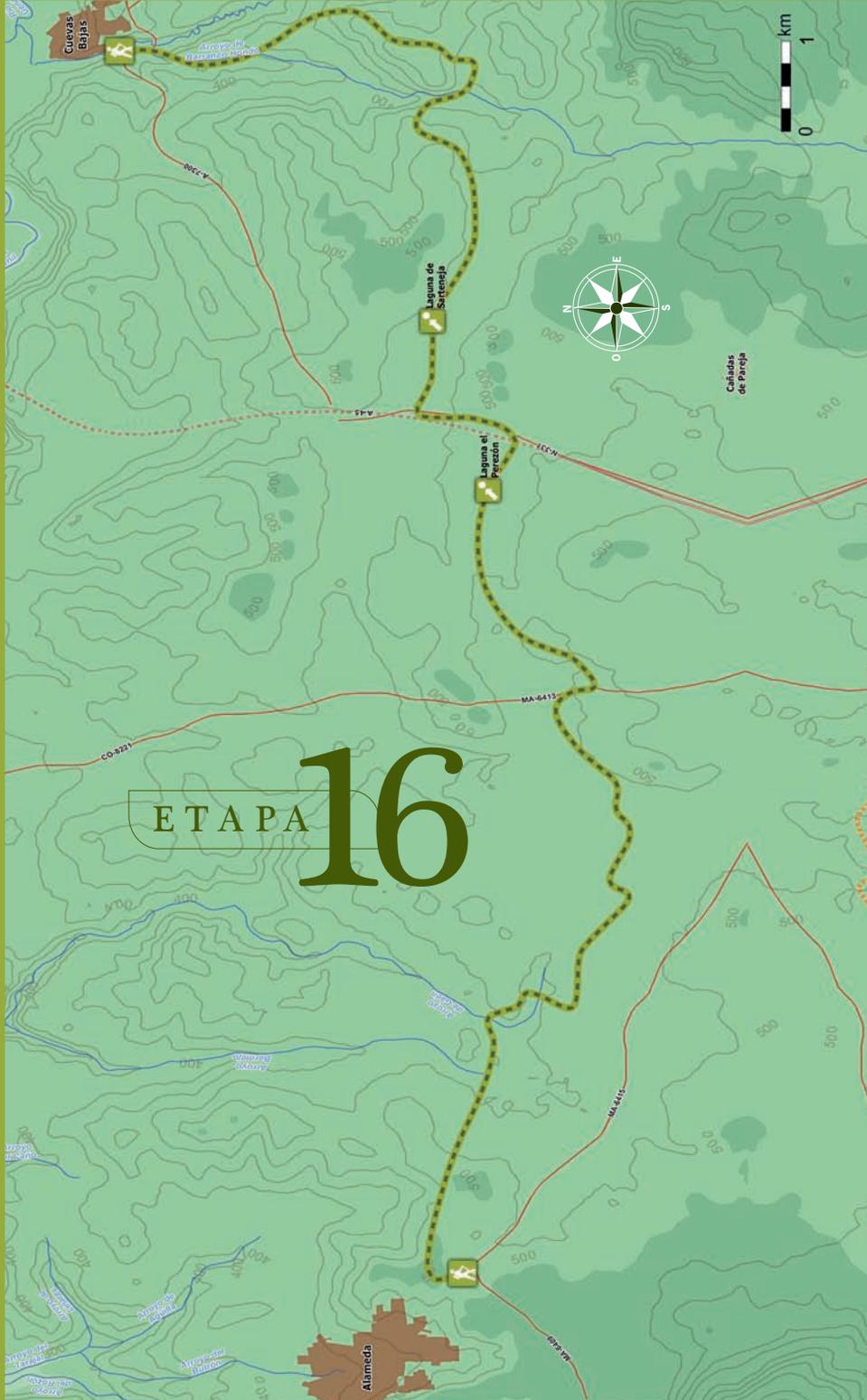


ETAPA 16





ETAPA 16

Cuevas Bajas - Alameda

LOCALIZACIÓN

Comienza la etapa siguiendo el arroyo de Barranco Hondo, en el extremo sur de Cuevas Bajas. Una etapa de **21,2 km** que recorre el norte de la comarca de Antequera y en la que predomina el paisaje agrícola. El fin de la etapa se produce en el cruce del Ventorrillo, ya en las cercanías del núcleo urbano de Alameda.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Los primeros pasos de la etapa se hacen junto al arroyo de Barranco Hondo y muy pronto la senda se adentra de nuevo en el olivar, que nos acompañará, en alternancia con mosaicos de cultivos herbáceos de secano, hasta el final de la



Entorno de Barranco Hondo, mostrando el mosaico de cultivos de olivar y herbáceas de secano (garbanzo en la fotografía). FOTO: ARM

etapa. En las cercanías del cortijo de la sarteneja encontramos zonas inundables que, cuando tienen agua, acogen especies acuáticas que contrastan con lo observado hasta ese momento. Una vez se cruza la autovía (A-45) de nuevo se entra en la alternancia entre olivar y cultivos de cereal, con la presencia de un bosque isla de encinas que aporta diversidad a la avifauna. El tramo final se hace a través de un olivar, que tan sólo se ve alterado por la presencia de los típicos cortijos de la zona.

¿SABÍAS QUÉ...

Aunque en sentido estricto la estepa es un ecosistema caracterizado por presentar una vegetación de tipo herbáceo de carácter permanente, y en Andalucía y Málaga no existe este tipo de ambiente, son los medios abiertos con paisajes ondulados, carentes de arbolado y generalmente cultivados, los que simulan a los paisajes esteparios. Las "estepas malagueñas" acogen a un tipo de avifauna particular, que está restringida a su porción más septentrional y constituyen una comunidad singular en el contexto europeo. En la actualidad la mayor parte de ellas requiere de medidas de conservación para asegurar el mantenimiento de sus poblaciones; sisón y aguilucho cenizo son ejemplos de especies que podemos observar en la etapa. TEXTO: ARM



Ambiente de olivar. FOTO: ARM

ESPECIES SINGULARES

Golondrinas y aviones comunes, junto a estorninos, gorriones y la cada vez más frecuente tórtola turca son, probablemente las primeras especies que observaremos, aunque la presencia del arroyo en los

Abejarucos. FOTO: JLM



primeros compases de la etapa hará que aumente de forma notable nuestro listado. Ligadas al río aparecerán ruiseñor común, tarabilla, ruiseñor bastardo, curruca cabecinegra, carbonero común, así como los fringílicos propios de esta zona de la etapa (principalmente jilguero, verderón y verdecillo). En la estructura del puente bajo el cual pasamos, aún en el entorno del río, nidifica la forma doméstica de las palomas bravías, las cuales levantarán el vuelo a nuestro paso. A partir de este punto nos vamos adentrando en el olivar y las especies más frecuentes pasarán a ser la perdiz roja, tórtola común, abubilla, cogujada común, zorzal común, mirlo común, petirrojo, curruca capirotada, mosquitero común, carbonero común, rabilargo y triguero, además de las especies previamente destacadas. Durante la primavera podremos observar también abejarucos y las tres especies de vencejos más frecuentes de la provincia (pálido, común y real), que encuentran en las vaguadas zonas apropiadas de



alimentación. También podremos observar rapaces como las águilas culebrera, perdicera, calzada y real, atraídas por la presencia de presas, y ratonero común y cernícalo vulgar; durante la primavera y el verano también podremos observar aguilucho cenizo, especie que se reproduce en las cercanías de nuestro camino.

Una vez lleguemos a Barranco Hondo dejaremos a nuestra izquierda una zona dedicada al cultivo de herbáceas de secano (cereal o garbanzo, dependiendo del año), que representa el ambiente propio de las zonas esteparias de la provincia, y aquí podremos observar el mencionado aguilucho cenizo, cernícalo primilla, alcaraván, sisón, alondra y calandria. Otras especies presentes en la zona son el cernícalo vulgar, lechuza común, mochuelo, búho real, perdiz roja, codorniz, buitrón, alcaudón común, cuervo y, aunque resulta



Ruisenior común. FOTO: JLM

Aguilucho cenizo, macho. FOTO: JLM





Oliveros jóvenes, que ocupan antiguos cultivos de herbáceas de secano. FOTO: ARM



muypoco frecuente, también podríamos observar a la escasa ortega. Durante la primavera y el mes de junio tendremos ocasión de observar pagazas piconegras, que se desplazan desde la laguna de Fuentedepiedra en busca de alimento.

En el humedal del cortijo de La Sarteneja se producen concentraciones de ánades reales durante el invierno, junto a fochas comunes. También pueden observarse zampullín chico, garza real, polla de agua, ánade real, chorlito dorado en invierno, e incluso flamencos.

Aunque el resto de etapa transcurre por olivar, la zona que encontramos justo después del cortijo de La Capilla acoge durante la reproducción una población del escaso alzacola. La presencia de una formación de encinas favorece que en esta zona aparezcan paseriformes propios de estos ambientes como carbonero, alcaudón común y pinzón vulgar. En invierno en suelen producirse aquí concentraciones de ratoneros comunes, probablemente procedentes de latitudes más septentrionales, y no es raro que les acompañe algún aguilucho pálido, milano real o esmerejón.

FENOLOGÍA

Es una etapa muy recomendable durante todo el año, a excepción de los meses de julio a octubre, momentos en el que se alcanzan temperaturas elevadas en la zona y en los que la diversidad y abundancia de aves es más baja.

INFORMACIÓN ADICIONAL

El carril que dejamos a nuestra izquierda en Barranco Hondo asciende por el valle y, una vez llega a la carretera



Mochuelo. FOTO: JLM



Perdices rojas. FOTO: JLM



MA-206 se alcanza una zona de reproducción de aguilucho cenizo donde hay establecida una colonia de 8-12 parejas. El carril de ascenso es un buen lugar para observar otras especies esteparias.

El término municipal de Alameda, donde acaba la etapa, comparte con Humilladero la Reserva Natural Laguna de la Ratoša, humedal de aguas salobres que se alimenta de aguas procedentes de

la precipitación, por lo que es de carácter temporal. Rodeada por cultivos y con poca vegetación en sus orillas, acoge una elevada diversidad de especies acuáticas cuando tiene agua. Podremos observar zampullines chico y cuellinegro, garza real, flamenco rosa, diferentes especies de patos (ánade friso, ánade real, pato cuchara, pato colorado y porrón común), aguilucho lagunero, gallineta común, focha común, cigüeñuela, avefría, y gaviotas, sombría, patiamarilla y reidora, entre otras. ◉



Estorninos negro y pinto. FOTO: JLM

Ejemplares de estornino negro y estornino pinto, donde se observa la diferencia en el plumaje. Desde una distancia mayor el estornino pinto aparenta ser de color gris, a diferencia del estornino negro que continua presentando el color que le da nombre.